

# AL REENCUENTRO DEL SER, LA CREATIVIDAD Y LA EMOCIÓN EN LA ESCUELA

## PRESENCIA DE LAS ARTES EN LA EDUCACIÓN

**Fanny Luckert Barela**<sup>1</sup>, Venezuela.

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO)

La Educación Artística en América Latina y el Caribe Reunión de Expertos (Universidad de Uberaba, 16 al 19 de octubre de 2001)<sup>2</sup>

Si bien mi área de competencia artística profesional es la música, y a ella haré referencia más adelante en atención a su presencia en la escuela Venezolana en cuanto a la proporción, calidad y forma de esta presencia, no puedo ceñirme únicamente a ella si desde mi convicción pedagógica y artística considero que el Arte en esencia y como proceso humano de implicación afectiva y espiritual, es sólo uno con diferentes maneras y recursos para expresar su germen vital de existencia, que es el ser humano en su historia, su presente y su devenir.

Que el Arte es importante en el proceso de educación y desarrollo del ser humano y que es imperativo incluirlo en el currículum escolar en todos los niveles del sistema; que el momento histórico mundial reclama cada vez más y con mayor urgencia su presencia en las aulas y en la cotidianidad de los individuos como una manera de fortalecer valores humanos y culturales, de identidad, pertenencia, afecto, solidaridad y convivencia; que el valor del Arte como herramienta pedagógica es indiscutible y que su práctica regular permitiría el desarrollo simultáneo de las múltiples inteligencias en el ser humano, acompasando el pensamiento racional, lógico y normativo con el pensamiento divergente, creativo y emocional. Son todas éstas afirmaciones discutidas, comprobadas y defendidas abundantemente por lo que no vale la pena tratar de convencernos unos a otros, cuando es justamente esa postura ideológica compartida la que nos mueve y nos une en este lugar e instante de vida.

Por otra parte, también es un hecho constatable que la permanente inquietud porque el Arte ocupe su lugar en la educación, ha llevado a que en muchos países, de una u otra forma, éste ya forme parte de los planes de estudio en los diferentes niveles de la educación formal, o bien se hayan desarrollado programas especiales con la finalidad de llevarlo a los recintos educativos como ha sido el caso de Venezuela. Lo que llama la atención es que a pesar de estas circunstancias, sigue existiendo un significativo grado de insatisfacción en relación a lo planteado, por lo menos en Venezuela, y sobre todo que aún no se vean los resultados que a nivel educativo este hecho debería reportar, al punto de que se siguen promoviendo reuniones como la que aquí nos convoca buscando dar salida definitiva a esta importante necesidad.

Dentro de esta situación yo apuntaría fundamentalmente a un hecho determinante en lo que vivimos como resultado de los esfuerzos institucionales en relación al tema que nos ocupa. Se trata de la manera cómo finalmente en la práctica, ha sido llevado el Arte a la escuela, es decir, la concepción y el "cómo" metodológico y humano de su acercamiento a la realidad de los niños. Sin atreverme a afirmarlo en nombre de nuestra región latinoamericana y caribeña, pero sí en nombre de la realidad Venezolana en este sentido, las experiencias oficiales de inclusión del Arte en la escuela y sobre todo su implementación, se caracterizan por profundas fallas conceptuales y operativas que se pueden resumir en lo siguiente:

- Incluir la expresión artística en cualquiera de sus manifestaciones, tan sólo como materias aisladas o complementarias del currículum general e inconexas entre sí, dándoles una importancia secundaria y totalmente marginal al epicentro del proceso educativo.

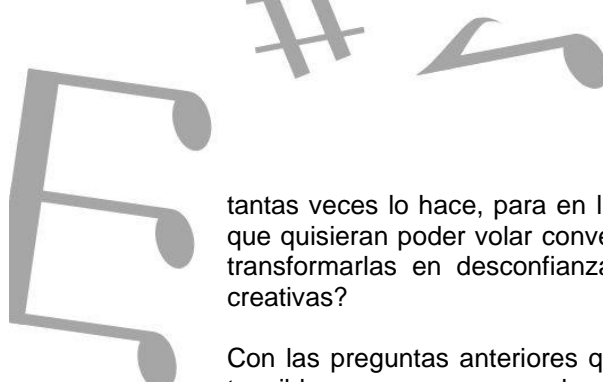
<sup>1</sup> Lic en Música con Post-grado en Pedagogía Musical método Dalcroze (Suiza e Inglaterra). Master en Expresión y Creatividad (España). Consultora en Procesos humanos y Organizacionales (Venezuela). Psicoterapeuta Gestáltica (Venezuela). Practitioner y Master en PNL (España). Tallerista Internacional invitada en España desde el año 1993 al 2009, Portugal desde el año 2000 al 2006, Suiza desde el año 1996 al 2000. Otros Países donde ha participado como ponente y/o Tallerista: Andorra, México, Colombia, Brasil, Cuba, EEUU. Experiencia profesional en Universidades en Venezuela: UC-ULA-UPEL-UNA-USB. <[fannyluckert@gmail.com](mailto:fannyluckert@gmail.com)>

<sup>2</sup> Artículo publicado en: <<http://portal.unesco.org/culture/en/files/19576/10813504903luckert.pdf/luckert.pdf>> reproducido con el consentimiento de la autora.

- Dejar la responsabilidad pedagógica de la enseñanza del Arte en manos de docentes no especialistas o bien de artistas, asumiendo que al serlo están automáticamente capacitados para un adecuado desempeño docente, sobre todo a nivel infantil y sin miras profesionales.
- Manejar las disciplinas artísticas como materias en las cuales aquello que se debe transmitir es el simple conocimiento teórico o reseñas históricas como una información inerte, rígida y descontextualizada de la realidad del niño, o en el mejor de los casos, una formación técnica como un fin en sí mismo y no como un medio para la expresión del Arte.
- En algunos casos, convertir la enseñanza del Arte en montajes artísticos estereotipados de dudosa calidad artística y educativa, que muchas veces sólo reproducen modelos y patrones culturales foráneos, sin ninguna vinculación con la cultura propia, local, nacional o de región continental.
- Considerar el Arte como un pasatiempo ligero restándole la seriedad, formalidad, espacio, tiempo y recursos que la actividad artística creadora requiere.
- Convertir al Arte en la excusa para los actos culturales de fin de curso, donde se someten a los niños a la rigidez de los ensayos en la búsqueda de la perfección superficial de una serie de pasos, cantos o teatralizaciones acartonadas, y donde más que promover la expresión y creatividad de los niños se busca resaltar la imagen institucional y/o satisfacer el orgullo de los docentes encargados de esta actividad.
- Que la presencia y permanencia del Arte en la escuela, por considerársele un agregado sin mucha importancia real sino de palabras, dependa de los avatares de las políticas del momento, de las disponibilidades de cargos y de los presupuestos siempre débiles y recortados del sector cultura.


Para resarcir algunas de las situaciones descritas anteriormente, a nivel operativo se requeriría que estén claramente establecidos los principios filosóficos y los macro-objetivos con los cuales el Arte se incorpora a la escuela; que se manejen técnicas y procedimientos pedagógicos apropiados a los fines educativos y artísticos perseguidos; que se provea al docente regular de aula el entrenamiento artístico necesario que le permita estar sensibilizado y manejar herramientas básicas para apoyar, fortalecer y complementar la gestión pedagógica-artística del especialista, con una visión compartida y una acción congruente en relación a la expresión del Arte y la creatividad en los niños, y finalmente, como clave del proceso, que se capacite a los artistas populares y/o académicos según el caso, para asumir el importante rol docente en el enfoque que se proponga como un modelo artístico-pedagógico de referencia, a partir del cual ellos recrearían su propio modelo de intervención docente-artística. Recordemos que un artista maneja para la expresión y creación de su Arte, una serie de procedimientos y recursos que no tienen la misma significación, aplicación, efectividad y repercusión cuando se trata de hacer que grupos de niños y adolescentes se apropien de un lenguaje y de unos recursos, para canalizar su potencial expresivo y creativo con la libertad, confianza y seguridad de que no se está buscando seleccionar y privilegiar talentos o profesionalizar desde temprana edad.

Así, la invitación es a plantearnos cómo hacer para que el Arte en la escuela pueda realmente cumplir con la meta de apoyar el desarrollo del pensamiento divergente y de la acción creadora como eje fundamental de toda actividad humana orientada a un verdadero desarrollo individual y social. Estudiar de qué manera real, bajo qué condiciones especiales, con qué herramientas y con qué perfil artista-docente, podemos darle al Arte y su práctica, la enorme y esencial responsabilidad de fomentar la sensibilidad estética, el franco desarrollo de las potencialidades, las capacidades creadoras, el conocimiento, confianza y aprecio del sí mismo y del otro que favorezca una convivencia nutritiva, solidaria, amorosa y de pleno desarrollo entre los individuos. Invitaría a reflexionar en relación a la siguiente preocupación ¿Es que el Arte, que nace del hombre para el hombre como producto de su esencia, puede por sí solo, por la simple exposición al producto artístico lograr las metas humanas mencionadas sin que medie la intervención pedagógica del hombre?....., ¿Estamos seguros de que el ser artista y practicar un Arte garantiza la sensibilidad y madurez emocional que se requiere para ser modelo y promover en el niño los valores humanos y estéticos que teóricamente el Arte debiera promover? ¿Cuántas veces hemos visto cómo la investidura del artista no puede a veces esconder egoísmos, rivalidades, competencias insanas y luchas de poder entre congéneres de oficio de una misma disciplina artística? Habría que preguntarse también, ¿Porqué tantas veces el Arte ve tristemente frustrada su misión fundamental de apoyar el crecimiento armónico del individuo, de manera especial su esfera emocional y espiritual, al ver reemplazada la generosidad, la paz, la comunicación, la libertad, el amor y la creación como vivencias nutritivas de crecimiento, por posiciones vanidosas y egos sublimados que dictaminan y descalifican potencialidades naturales de expresión y creación de muchos niños argumentando ausencia de talento natural? ¿Es que es justo que el Arte llegue a la escuela, como



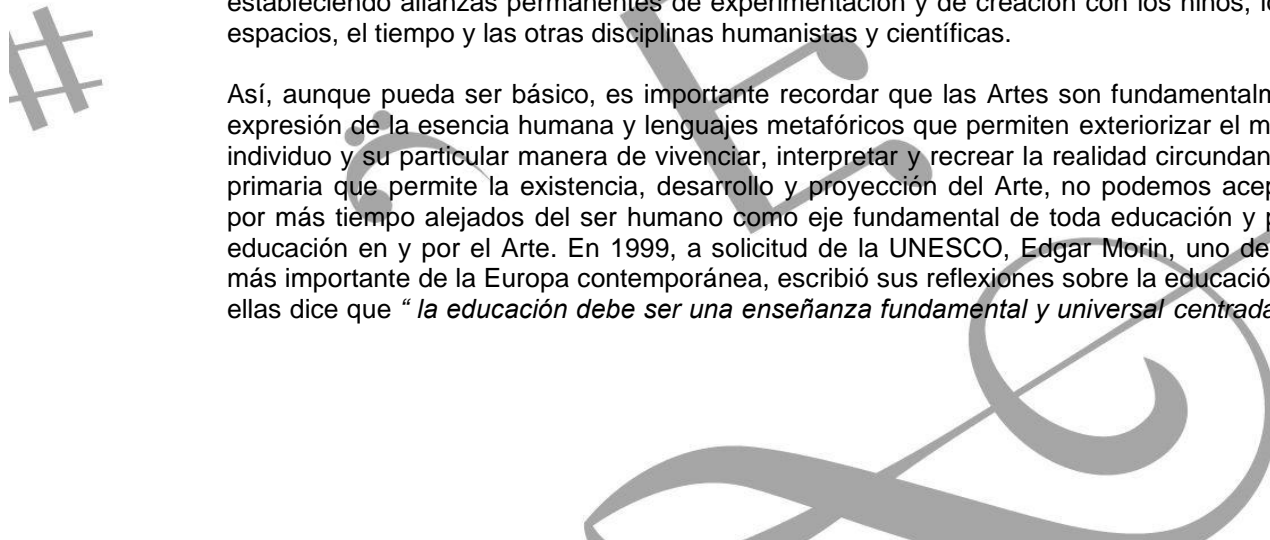
tantas veces lo hace, para en lugar de impulsar, frenar la imaginación y encarcelar fantasías infantiles que quisieran poder volar convertidas en palabras, movimientos, sonidos e imágenes y por el contrario transformarlas en desconfianza y creencias limitadoras sobre las propias capacidades expresivas-creativas?

Con las preguntas anteriores quiero apuntar a esa área esencial del ser humano que no es visible ni tangible, que permanece relegada y que es fundamental para que las herramientas y procedimientos que manejemos sean realmente efectivos y nos ayuden a alcanzar las metas que deseamos: ese saber ser y saber comunicar que implica mucho más que técnicas y conocimientos teóricos. Siendo el Arte en la escuela un medio y una herramienta educativa, su efectividad va a depender de la mano que lo accione y el corazón que le dé vida. Con las reflexiones que encierran las preguntas anteriores quisiera apoyar la búsqueda de la esencia con la cual el Arte tendría que hacer o mantener su presencia en la escuela, una presencia desde el sentido básico de la curiosidad, exploración, manipulación, creación, conocimiento y práctica artística ajustada realmente al contexto educativo; una presencia desde el respeto y la confianza en las potencialidades individuales, desde la libertad de expresión y creación, desde la comprensión, el afecto y la estima del niño en su proceso de desarrollo.

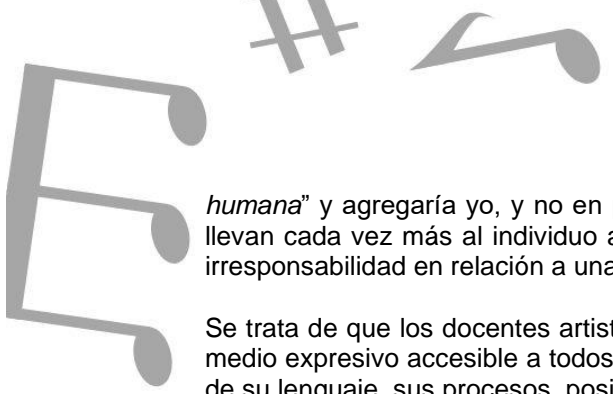


Y ante las preguntas anteriores pienso que quizás la razón fundamental por la cual el Arte aún estando dentro no ha podido expandir su beneficio real en la escuela, es porque en la enseñanza del Arte como quizás también en la educación general continuamos distantes del ser humano, de su esencia, de su necesidad y capacidad de sentir y expresarse emocionalmente...; porque como artistas continuamos demasiado centrados en la técnica y la teoría en lugar de la experiencia y la creación....; porque continuamos concibiendo al ser humano en pequeños compartimientos desintegrando su compleja unidad multidimensional...; porque no es suficiente dominar mecánicamente técnicas y procedimientos para enseñar la esencia del Arte...; porque seguimos manejando una inteligencia parcelada que rompe el ser humano, el conocimiento y el mundo en pequeños fragmentos de estudio creando crisis y dificultad para ver la totalidad, lo complejo de las relaciones en un contexto social, político y cultural cada vez más multidisciplinario, multidimensional transnacional, planetario...; porque manejamos la inteligencia de una manera restringida limitándola a la capacidad de abstracción, a la lógica formal, a la comprensión del conocimiento, olvidándonos de la creatividad, del entusiasmo, la motivación, las actitudes de solidaridad, de relación, comunicación, la capacidad de sentir y expresar emociones....; porque olvidamos que el desarrollo de la inteligencia y la enseñanza y práctica del Arte es inseparable del de la afectividad, y que lo que pensamos y hacemos estará siempre afectado por la emoción, y que a su vez la ausencia de emoción puede muchas veces provocar comportamientos irracionales.

De lo que se trata es de tener muy presente que el Arte en la escuela sólo busca ser vehículo para llegar a la meta de conexión expresa y profunda con el mundo emocional y espiritual del individuo, como creador y constructor de su propio futuro. Recordar que aquello que necesitamos de fondo en la escuela es una educación que tenga al Arte como uno de sus pilares fundamentales de apoyo para, desde una visión holística, ofrecer una verdadera educación de la sensibilidad, de la fraternidad y el afecto, de la capacidad expresiva, comunicativa y creadora del ser a través de un cuerpo realmente presente, receptivo, sensitivo, flexible y emocional capaz de transformar los sonidos, los colores, las palabras y el gesto en un Arte vivo que genere vínculos afectivos entre los hombres. Podría atreverme a decir que la educación general y del Arte necesita más presencia de lo humano y de la emoción. A este propósito Humberto Maturana, médico y biólogo chileno, investigador de la naturaleza cognitiva humana y de la organización del ser vivo y su sistema social dice: “ *El aspecto fundamental de lo humano está en el amor, es decir, en la aceptación del otro como un legítimo otro en la convivencia*” y agrega, “*educar se constituye en el proceso en el cual el niño o el adulto convive con otro.*” Se trata de que el Arte conviva en la escuela y no como un ente extraño o de presencia ocasional, sino como un ente vivo estableciendo alianzas permanentes de experimentación y de creación con los niños, los maestros, los espacios, el tiempo y las otras disciplinas humanistas y científicas.



Así, aunque pueda ser básico, es importante recordar que las Artes son fundamentalmente formas de expresión de la esencia humana y lenguajes metafóricos que permiten exteriorizar el mundo interno del individuo y su particular manera de vivenciar, interpretar y recrear la realidad circundante. Como fuente primaria que permite la existencia, desarrollo y proyección del Arte, no podemos aceptar permanecer por más tiempo alejados del ser humano como eje fundamental de toda educación y por demás en la educación en y por el Arte. En 1999, a solicitud de la UNESCO, Edgar Morin, uno de los pensadores más importante de la Europa contemporánea, escribió sus reflexiones sobre la educación del futuro y en ellas dice que “ *la educación debe ser una enseñanza fundamental y universal centrada en la condición*

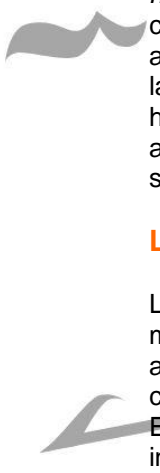


*humana*” y agregaría yo, y no en porciones de conocimientos, saberes y destrezas desarticuladas que llevan cada vez más al individuo a la insatisfacción, el individualismo, la incomunicación, el egoísmo e irresponsabilidad en relación a una sociedad y a un mundo al cual pertenece.

Se trata de que los docentes artistas tengamos presente que en nuestro rol en la escuela el Arte es un medio expresivo accesible a todos sin distinción de ningún tipo, y que además de entrenar en el manejo de su lenguaje, sus procesos, posibilidades expresivas, recursos y códigos, debemos ayudar con el Arte a cumplir con la misión espiritual de toda educación: *“enseñar a que las personas se comprendan como condición y garantía de la solidaridad intelectual y moral de la humanidad”* (Edgar Morin). Es asumir que el Arte en la escuela y los docentes artistas tenemos una cuota especial de responsabilidad como educadores en poder alcanzar exitosamente lo antes posible esta meta para bien de la humanidad.

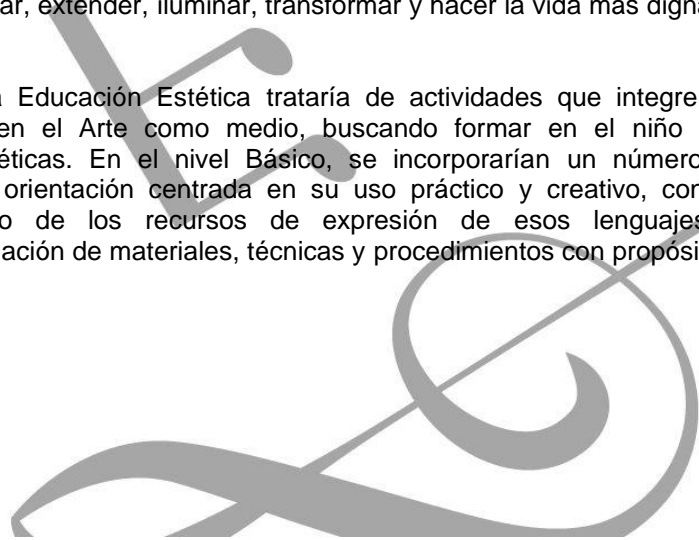
En referencia a la misión espiritual de la educación a la que se refiere Morin, recordemos que hay dos tipos de comprensión. Ellas son la comprensión intelectual y aquella comprensión más sutil, que va más allá de la explicación y de las palabras mismas y que tiene que ver con lo humano, con la singularidad y la diversidad; que significa percibir a las demás personas desde la esencia humana, tener empatía, apertura, identificación y consideración por el otro ser humano. Edgar Morin dice al respecto, *“ si sabemos comprender antes de condenar, estaremos en la vía de la humanización de las relaciones humanas.* Entonces, si comprendiéramos antes de juzgar, de calificar, descalificar, clasificar, categorizar, comparar; si comprendiéramos antes de querer mantenernos protegidos en nuestro caparazón de autoridad por conocimiento, edad y estatus en el Arte, si comprendiéramos para percibir las diferencias, las necesidades, las emociones y el ser en su plenitud, entonces estaremos en la vía de la humanización del docente y del proceso de enseñanza y aprendizaje en el Arte. Así, podemos atrevernos a decir que nuestro compromiso como artistas educadores, no es directamente con el Arte sino con el ser humano total que permite su existencia.

### La educación musical en el sistema educativo venezolano

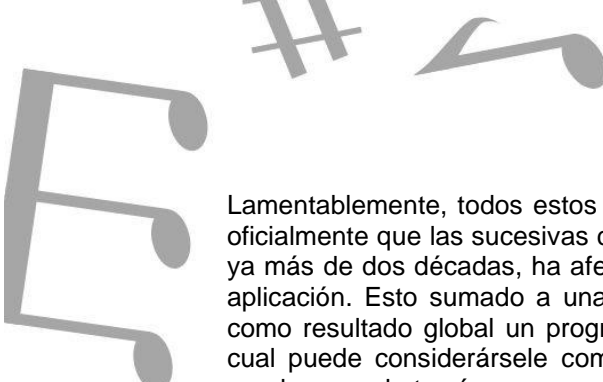


La ley Orgánica de Educación de Venezuela, desde su primera promulgación, ha contemplado de manera general la presencia de la cultura en el proceso educativo del Venezolano. Concretamente en el año 1980, a raíz de la actualización del sistema educativo en correspondencia con acuerdos, convenciones y compromisos internacionales contraídos en materia de educación, se crea el modelo de Escuela Básica de nueve años de duración con una flexibilización especial del currículum escolar y se incorpora la Educación Estética como una asignatura obligatoria en el plan de estudio de la educación preescolar, básica, media diversificada y profesional o técnica, procurando que el estudiante tenga experiencias en más de un área artística.

La Educación Estética estaría entendida como: “un conjunto de acciones organizadas en forma sistemática que contribuyen a desarrollar al máximo los potenciales espirituales y culturales de la persona, que le permiten ampliar sus facultades creadoras y realizar de manera integral su proceso de formación general. Para ello atenderá sistemáticamente el desarrollo de la creatividad y de la capacidad de goce estético, mediante el conocimiento y práctica de las Artes y el fomento de actividades estéticas en el medio educativo formal y no formal”. Según la ley, a nivel conceptual y como sustento de principios para la práctica, el desarrollo de la Educación Estética se proponía basado en diferentes teorías Psicológicas y corrientes educativas como las de: **Piaget** con el aprendizaje por descubrimiento, **Ausbil** los aprendizajes significativos, **Dewey** con la teoría del aprendizaje inmerso en la experiencia real y práctica, **Vigotsky** en el aprendizaje por interacción social y el posterior proceso de internalización para una comprensión profunda, **Gardner** con las múltiples inteligencias, **Diamond** con sus trabajos en neurociencia sobre el cerebro y el aprendizaje, planteándose finalmente que la función de las Artes consiste en reforzar, extender, iluminar, transformar y hacer la vida más digna de ser vivida, más parecida a la vida.



En el nivel de preescolar, la Educación Estética trataría de actividades que integren experiencias artísticas, haciendo énfasis en el Arte como medio, buscando formar en el niño estructuras de pensamiento y actitudes estéticas. En el nivel Básico, se incorporarían un número suficiente de lenguajes estéticos con una orientación centrada en su uso práctico y creativo, conduciendo a la comprensión, manejo y uso de los recursos de expresión de esos lenguajes, permitiendo metodológicamente la manipulación de materiales, técnicas y procedimientos con propósitos creativos.



Lamentablemente, todos estos cambios previstos en la ley no han podido instrumentarse, alegándose oficialmente que las sucesivas crisis económicas por las que ha estado atravesando el país desde hace ya más de dos décadas, ha afectado de manera sensible el suministro de recursos suficientes para su aplicación. Esto sumado a una crisis social que afecta igualmente el sector educativo nacional y da como resultado global un progresivo deterioro cualitativo y cuantitativo de la educación en el país, la cual puede considerársele como un proceso de baja productividad. Así, a nivel oficial, las ideas se quedaron en la teoría y en papel, para en la práctica continuar impartándose de manera aislada, clases de música no adaptadas en contenido y procedimientos a la realidad e intereses de la escuela y del niño.


En el año 1991 se introdujo una nueva reforma educativa donde se plantea la creación de los estudios Básicos de Música y su incorporación al nivel de Educación Básica del Sistema Educativo Nacional. Estos estudios tendrían como finalidad contribuir a la formación integral del educando mediante el desarrollo de destrezas, habilidades, actitudes y valores para capacitar al alumno en el manejo instrumental y creativo del lenguaje de la música con propósitos de expresión tanto individual como grupal. Como asignaturas, este plan de estudios contemplaba las siguientes: Lenguaje Musical, Lenguajes Artísticos, Práctica Coral, Instrumento principal y secundario, Práctica Orquestal, Cuatro y Música de Cámara. Todo esto llevaría a obtener después de 9 años el certificado de Estudios Básicos de Música. Al igual que las otras reformas ésta, por demás bastante ambiciosa para la realidad con la cual contábamos, tampoco pudo concretarse más allá de dos experiencias no muy exitosas en la ciudad capital y una en el interior del país.

Así, la educación musical con carácter de obligatoriedad en el Sistema Educativo Nacional, no ha podido nunca alcanzar el nivel de calidad y expansión esperado y deseado por razones tales como:

- Cambios de políticas en el sector
- Discontinuidad en los planes y proyectos del área
- Poca disponibilidad de recursos financieros
- Poca disponibilidad de recursos humanos especializados
- Baja confiabilidad en el sistema educativo
- Baja remuneración de los especialistas
- Condiciones de trabajo inadecuadas a nivel de los espacios, materiales, cantidad de alumnos, calidad acústica y sonora del ambiente para la actividad musical
- Bajo reconocimiento de la docencia musical como especialidad en el medio de los profesionales de la música

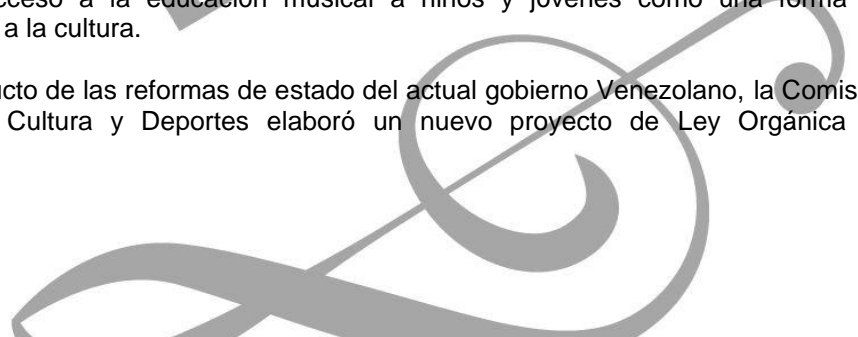
De cualquier manera y a pesar de las condiciones, en algunas escuelas oficiales, la asignatura de música es impartida, ya sea a nivel teórico por los mismos maestros de aula sin tener formación musical, por músicos aficionados que, sin formación docente ni formación musical académica, asumen la responsabilidad valiéndose de la práctica autodidacta de algún instrumento musical de corte popular o en el mejor de los casos por jóvenes estudiantes de escuelas de música.

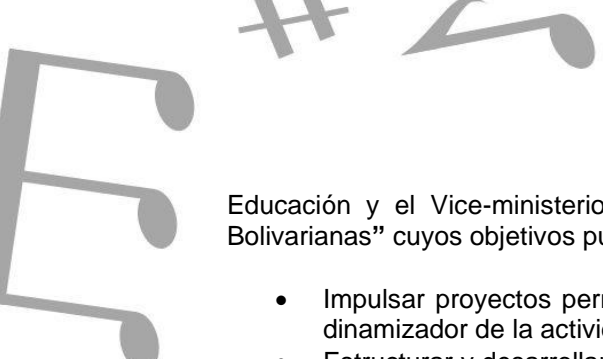
Si bien ésta ha sido y es nuestra realidad a nivel oficial dentro de la educación formal, un panorama mucho más alentador e interesante se presenta en el sector privado donde la gran mayoría de las instituciones educativas desde el preescolar contemplan la música y otras Artes integradas al currículum escolar o bien como actividades complementarias, con propuestas innovadoras a nivel metodológico y a nivel del papel del Arte en la escuela. Estas instituciones ofrecen el Arte como un atractivo de mercado, lo que indica el interés de las comunidades en la práctica artística y en una educación más integral del niño.



Por otra parte, es fundamental destacar que si bien no hemos logrado la alfabetización y sensibilización musical elemental en la educación dentro del sector oficial, contamos con experiencias trascendentales de educación no formal que han cambiado la realidad musical del país en los últimos 30 años, tanto a nivel de la formación de instrumentistas, directores y de agrupaciones orquestales como de auditores sensibles. Se trata del Sistema Nacional de Orquestas Infantiles y Juveniles de Venezuela, movimiento que nace bajo la línea de llevar la música a través de la práctica orquestal a todos los rincones del país (15 núcleos), para darle acceso a la educación musical a niños y jóvenes como una forma de socialización e incorporación a la cultura.


En la actualidad, como producto de las reformas de estado del actual gobierno Venezolano, la Comisión Permanente de Educación Cultura y Deportes elaboró un nuevo proyecto de Ley Orgánica de





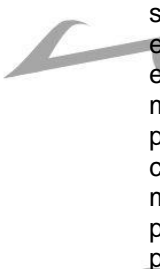
Educación y el Vice-ministerio de Cultura un programa denominado “La Cultura en las Escuelas Bolivarianas” cuyos objetivos pueden resumirse en lo siguiente:

- Impulsar proyectos permanentes e integrales que contribuyan a convertir la escuela en el eje dinamizador de la actividad comunitaria
- Estructurar y desarrollar programas de apoyo para el sistema de redes escolares y culturales en cada instancia de organización y participación comunitaria.
- Convertir la cultura en una práctica permanente integrada en el vitae y en la práctica pedagógica de la Escuela Bolivariana.
- Dirigir y orientar procesos de creación e innovación permanente.
- Fortalecer las potencialidades creativas, expresivas, comunicativas del alumno, maestros, padres, representantes y la comunidad en general.
- Fomentar la creación de agrupaciones artísticas y culturales en la escuela y su entorno comunitario.




El nuevo Proyecto de Ley Orgánica de Educación está actualmente siendo estudiado por comisiones especializadas para hacerle las últimas modificaciones antes de ser introducido para su aprobación definitiva a la Asamblea Nacional Constituyente. De allí que los resultados de esta reunión de Expertos en Uberaba, con seguridad aportará luces importantes para la Comisión Nacional para la Educación Musical en su actual trabajo en función de la Ley definitiva de Educación que regirá en Venezuela.

Para concluir, quisiera retomar algunas reflexiones de las que sustentaron la primera parte de esta ponencia, referidas a la presencia del Arte en la escuela. Quisiera retomar la idea de la concepción del Arte como una totalidad que representa al hombre unificado y no partes aisladas que danzan, oyen, cantan, actúan o pintan desarticuladas entre sí, sino un solo cuerpo integrado en experiencias multifacéticas y multilingüísticas en una expresión creadora y un Arte que integra en su totalidad expresiva y por diferentes canales al ser.



La separación de las Artes en parcelas inconexas, impide ver el estrecho tejido de relación existente entre ellas en la conformación de una unidad máxima de expresión que es el Arte como totalidad. Esta separación desperdicia la valiosa oportunidad de apoyarse unas a otras para su mejor comprensión y estudio; ser inductoras en el proceso individual de creación de cada una, convertirse unas y otras en elementos motivadores de crecimiento al alimentar la fuente imaginativa con diferentes recursos y modelos del Arte; impide finalmente el poder experimentar emociones diversas a las que provoca el propio pedazo de terreno artístico al cual se pertenece sin poder aprender igualmente a vibrar por igual con los sonidos, los colores, las palabras, el movimiento, la luz y el gesto que habla. En el caso de la música concretamente, siendo un Arte por naturaleza abstracto, encontraría en el cuerpo, la plástica, las palabras y el gesto expresivo, invalorable recursos para materializar y hacer más asible, visible y perceptible su íntima verdad durante el proceso de aprendizaje.



Finalmente, si asumimos que la presencia del Arte en la vida del ser humano marca la esencial diferencia entre un **existir** biológico que nos es dado desde el momento de la concepción, y el **vivir** como significación espiritual y emocional del individuo en la recreación permanente de sí mismo integrado a su entorno, es hacia esos ejes vitales: la esfera emocional, espiritual y creativa, donde el docente de Arte tendría que orientar sus acciones, para alcanzar la meta de apoyar el desarrollo pleno del ser en el vivir y el existir.

